Escrito por: Anonymous

Resumen:

La mas hermosa de mis tias era la tía Sheny, luego de varios años de no verla, ella se admiro de grande y guapos que eran sus sobrinos...Entonces nos invito a su casa.

Relato:

Hola a todos y todas, quiero compartir una experiencia super caliente que me sucedió siendo aún un adolescente de 18 años con la tía Sheny.

Esta tía, en ese tiempo, era la más buenota de todas de mis tías, es decir en el aspecto del cuerpo, de 1.70 mt de estatura, dos ricos meloncitos y un lindo trasero que hacía babear a cualquier hombre, además su cara era muy preciosa. A la tía Sheny también le entantaba los aerobicos, por lo tanto ella también cultivaba su cuerpo. De infante, yo oía las conversaciones de mi madre (hermana de la tía) y de algunos otros parientes, en donde charlaban de lo bonita y liberal en el aspecto sexual que era la tía Sheny.

La tía Sheny contrajo matrimonio a los 28 años, después de tres años de casada aún no tenía familia. En cierta fiesta familiar, que ya no recuerdo con exactitud el por qué nos reunimos, era la primera vez que veíamos a la tía después de que se casó, ya que se había mudado a una ciudad un tanto lejana para la familia. Pude ver en su cara la impresión que le causamos un primo que llamaremos Tony (quien era un año mayor) y yo; los dos ya eramos todo unos jóvenes, altos, bien proporcionados y atleticos, ya que prácticabamos algún deporte (Tony practicaba karate y yo futbol). La tía se veía mejor que siempre, esa vez andaba con un vestido de una pieza bastante corto, ese día me eché una paja en su honor.

Para acortar el relato, la tía nos invitó a Tony y a mi para llegar unos días a su casa, ella mencionó que su marido no estaría debido a un viaje de negocios que tenía que cumplir. Al oír eso, casi rogué a mis padres para que me dejaran ir con la tía. Asi fue que llegamos a la casa de la tía con Tony.

El primer día, la tía nos recibió en una supermini y una blusa escotada que nos dejó frios con mi primo, estaba usando unos tacones tan altos que bien parecía una putita de cabaret. Casi inmediatamente tuve una erección y no dejaba de verle todos los atributos que la naturaleza le dio. Sabiamos con el primo Tony que algo iba a ocurrir ya que la tía nos guiñaba los ojos o nos miraba fijamente a los ojos para coquetear, asi tambien se sentaba delante de nosotros de modo que le pudieramos ver sus lindas piernas y en varias ocasiones nos mostró hasta sus braguitas diminutas.

Ya instalados en la habitación de visitas, nos preparó una rica cena y durante la cual nos interrogaba acerca de nuestras novias, de que

debíamos de ser unos diablillos, y también no decía que estabamos hechos unos sementales, su voz era tan sensual que allí sentados en la mesa teníamos la verga super parada. Tratando de ganar espacio, con Tony también le hicimos piropos, acerca de su cuerpo, lo sexy que se vestía y que era una mujer muy preciosa, “la más linda de la familia”, le decíamos.

La conversación de la cena, pienso yo que terminó de calentar el ambiente. Luego de terminar la cena, Tony y yo nos retiramos a la habitación, siempre hablando de lo rica que estaba la tía Sheny. Luego que entra la noche, oígo que la tía me llama desde la puerta de su habitación, salgo como rayo, llevandome solo puesto mis boxer de dormir y una camisetía sencilla, cuando entro a su habitación allí estaba en su cama con un camisón de dormir de una pieza, enseñando la mitad de sus senos, el resto esta tapado por las sabanas. Le preguntó que para que me había llamado, ella me responde con carita y voz muy sensual que acaba de ver una pelicula de terror y que quisiera que la acompañara a dormir porque no quiere estar solita. Lo dice con una voz tan sensual que me calienta inmediatamente la sangre.

Yo comprendo de inmediato la indirecta, cierro con llave la puerta y me meto a la cama con ella. Tía Sheny empieza a contarme de la pelicula acariciandome el torso y bajando con su mano hasta mi vientre, apenas unos centimetros de mi verga erecta. Estando en esa situación voltea hacia a mi y nuestras bocas quedan a centimetros, yo ahora tomo la iniciativa y le doy un beso bien húmedo en la boca. Ella se retira un instante, pienso entonces -y si cometí un error?-, pero en unos segundos ella responde y me busca la boca, nuestras lenguas se sumergen en un delicioso beso y quedan entrelazadas, mi verga termina por erectarse y esta dura como el concreto. Le acuesto la cabeza sobre la almohada y le bajo el camisón dejando descubiertas sus preciosas tetas, son tan perfectas que me he preguntado si no estaba operada, de todos modos en ese momento ni me interesa saber, la empiezo a mamar con furía, chupándole y jalándole los pezones parados, Sheny gime de placer mientras me devoro sus dos melones, aún después de muchos años la imagen ese día de sus tetas, sigue fresca en mi mente. Para disfrutarlas más, la tomo cada una con mis manos y las mamo como si fueran biberones. La tía gemía con cada lenguetazo o chupón que yo le daba. Ella en todo momento me alentaba a seguirla mamando y manoseando.

Mientras terminaba de mamarselas, deslice una mano entre su hilo dental y le acaricie su depilada conchita, uyy estaba mojadisima la tía!, mis dos dedos se impregnaron rápido de sus jugos vaginales calientes, frente a ella me meti estos dedos en la boca degustando el sabor de su intimidad, ella se sonrió con una cara de niña mala.

-Te gusta?, quieres probar más?- me dijo y me tomó de la cabeza llevándomela a su entrepierna, era obvio que quería que se la mamara. Inicialmente le quité sus braguitas y me sumergí en su panochita, la punta de la lengua la metí entre sus protuberantes

labios vaginales y los lamí como un perrito su coñito mojado, la tía Sheny seguía eyaculando más jugos intimos, los cuales saboree con gusto. Mientras todo esto sucedía mi pene ya emanaba semen de la punta varias gotas mojaron mi boxer, el cual ya tenía un halo húmedo en el frente.

Ella se abría de piernas al máximo para que pudiera chuparle hasta lo más recondito, regalándome toda su rajita, además gemía a cada rato diciendome -que rico nene!, me estas comiendo toda!- dichas frases me encendian bastante, y cada vez se la mamaba con más fuerza, en ocasiones sentía que la punta de la lengua la introducía dentro de su rajita.

Luego de llegar a un riquisimo orgasmo alli con mi boca entre su coñito, me pidió que me quitara el boxer, me pare en el piso frente a ella y me lo quité, ella hizo lo mismo con su camisón, cuantos sueños se hicieron realidad en ese momento, por fin veía a la tía Sheny desnuda, toda para mi, su cuerpo era más bello que en mis sueños húmedos, realmente era una tremenda hembra. Me dijo que me pusiera hincado frente a su cara, era clara su intención de mamarme la verga, -nene que grande y que rica la tienes!- me dijo, luego la tomó con una de sus manos y allí acostada de lado se la metió entre sus labios y la chupó utilizando también su lengua, era delicioso lo que me hacía dentro de su boca. La tía tenía una tecnica bastante depurada, manipulaba bien mi verga con sus manos y con su boca. Mi inexperiencia, me llevó a terminar a los cinco minutos de tenerla en su boca, fue un fiasco!. Solté un chorro de semen que ella tragó como si fuera un nectar. Sin embargo, me sentí culpable, debido a que a pesar de que la siguió mamando mi pene se redujo de tamaño y se puso flácido. Tuve miedo que ella se decepcionará, ya que ambos queriamos llegar a la penetración. Pero ella me dijo..

-No te preocupes, debi tomar en cuenta que no eres un experto en esto- me dijo para tranquilizarme. Luego lo que hizo, solo le he visto en mujeres con mucha experiencia en la cama, que tienen la virtud de la paciencia.
-Quiero que me beses toda!, empieza por mis pies!- me dijo con mucha dulzura. Me moví hacia sus pies y los levanté para chuparlos, eran tan perfectos y tan suaves, que era muy erotico lamerle las falanges de estas bellas extremidades. Ella cerraba los ojos mientras yo le lamía sus deditos, eso demostraba que también ella lo estaba disfrutando. Su piel en todo su cuerpo era tersa, suave y olía rico, seguí usando mi lengua para recorrerle ahora sus pantorillas, cuando las levanté pude verle su panochita abierta, que pedía a gritos ser penetrada.

Cuando estaba lamiendole sus muslos, ella de repente giró y quedo ahora boca abajo, y levantó su trasero ofreciendome sus perfectas nalgas duras, yo entendí el mensaje y sin perder tiempo le chupé y lamí cada centimetro de sus dos deliciosas carnosidades, el olor a hembra excitada que provenía de su rajita era bien fuerte, con las manos le separé sus dos glúteos y en medio apareció su rico culito arrugado, me dejé ir sobre él y lo lamí varias veces, este agujerito

resultó ser tan sensual para mi que mi verga empezó a quere levantarse, ella gemía en forma descontrolada, le estaba gustando el tratamiento de mi lengua en su culito.

Mientras le seguía chupando su ano, mi verga llegó otra vez en su apogeo, la tenía dura y erecta de nuevo, ahora nada me detendría, me coloqué dentras de su trasero y me aferré a sus nalgas, le hundi la cabeza de mi verga en su panochita, estaba bien caliente allí adentro y se la empujé hasta meterla toda adentro, ella gimió y jadeó cuando se sintió penetrada y comenzó a mover sus caderas iniciando el ritmo de la follada. Su vagina era una delicia, parecía que adentro tuviera una mano de seda que apretaba mi verga suavemente cada vez que se la hundía.

Cuando la estaba cogiendo pistonenadole mi verga bien adentro, me puse a pensar lo afortunado que era, ya que cientos de hombres que conocían a la tía hubieran querido estar en el lugar que yo estaba en este momento, fornicando a esta bella y voluptuosa hembra!.

Al rato de estar cogiendo en esa posición casi perruna, la tía Sheny me pidió que cambiaramos de posición, ahora ella me esperaba acostada boca arriba, separó sus piernas y con sus manitas abrió de par en par sus labios vaginales ofreciendome el orificio de su vagina, que cuadro aquel!, es algo que tampoco puedo olvidar.

Me subí encima de ella y le clavé la verga de un solo empujón, ella como reacción me abrazó la espalda y me rodeó con sus piernas la cintura, quedaron nuestros cuerpos lo más pegado posible, nuestras bocas y lenguas se entrelazaron, todo eso mientras nuestros sexos se frotaban con un ritmo divino. Asi duramos hasta que ella y yo nos venimos entre jadeos, le deposité un largo chorrito de esperma en lo más profundo de su vagina. Finalmente nos separamos y aún nos seguimos besando por un rato más. Ella me pidió luego que me quedara el resto de la noche, lo cual acepté. Por la mañana antes de regresarme a mi habitación, ella me empezó a hacerme sexo oral mientras me decía que había estado fantástico lo de anoche, aprovechando que le había gustado, giré para quedar un rico 69, asi que me comi de nuevo su rajita y sus eyaculaciones y ella se comió y tragó todo mi semen.

Durante el día, Tony me pedia que le contara con lujo de detalles mi aventura sexual con la tía Sheny, abría los ojos desmesuradamente mientras le contaba todo lo que habíamos hecho.

En la cena de ese segundo día, la tía siempre vestida muy sexy, mencionó que ahora lo tocaba a Tony “cuidarla” esa noche. Yo sabía lo que eso quería decir. Tony se duchó y se fue a la habitación de la tía, movido por la curiosidad y el morbo, me fui sigilosamente a la puerta de la recamara de la tía, se podían oir los gemidos que provenían de allí, entreabrí un poco la puerta, claro ellos no se dieron cuenta en pleno goce sexual, pude ver a Tony sobre la tía clavándole su verga y moviendose con bastante frenesí sobre ella. Cerré la puerta y me fui a mi habitación a volarme una buena paja.

Luego de ese día, ya no volvimos a tener relaciones con la tía Sheny, al parecer ya se había quitado las ganas, y a los dos días su marido ya estaba de vuelta. Ha sido la mejor aventura que me sucedió en mi vida, sobre todo que la tía estaba rebuena.

La tía aún de muchos años sigue casado con el mismo hombre y tienen dos hijos que ya son unos adolescentes.